



Consejo de Seguridad

Distr. general
18 de abril de 2000
Español
Original: inglés

Segundo informe del Secretario General sobre la Misión de las Naciones Unidas en la República Democrática del Congo

I. Introducción

1. En el párrafo 4 de su resolución 1291 (2000), de 24 de febrero de 2000, el Consejo de Seguridad autorizó la ampliación de la Misión de las Naciones Unidas en la República Democrática del Congo (MONUC) para que tuviera hasta un total de 5.537 efectivos militares y el personal civil de apoyo adecuado. El mandato de la MONUC figura en el párrafo 7 de la resolución.

2. En el párrafo 19 de la resolución 1291 (2000), el Consejo de Seguridad pidió al Secretario General que cada 60 días presentara un informe al Consejo sobre los progresos realizados en la aplicación del Acuerdo de cesación del fuego y de la resolución. Este informe se presenta con arreglo a lo solicitado.

II. Evolución política

3. En el mes de enero de 2000, el Consejo de Seguridad celebró una serie de sesiones dedicadas a África. En la última semana del mes, el Consejo examinó la situación en la República Democrática del Congo con la participación de varios Jefes de Estado de la región. Entre ellos figuraban Laurent-Désiré Kabila, Presidente de la República Democrática del Congo; José Eduardo dos Santos, Presidente de Angola; Joaquim Alberto Chissano, Presidente de Mozambique; Pasteur Bizimungu, Presidente de Rwanda; Yoweri Kaguta Museveni, Presidente de Uganda; Frederick J. T. Chiluba, Presidente de Zambia; y Robert G. Mugabe, Presidente de Zimbabwe. Participó asimismo el Sr. Theo-Ben Gurirab, Ministro de Relaciones Exteriores de Namibia y actual Presidente de la

Asamblea General. La reseña de la sesión figura en el documento S/PV.4092.

4. El 25 de enero, invité a los Jefes de Estado y los Ministros de Relaciones Exteriores visitantes a una reunión en la que se examinó la situación en la República Democrática del Congo. Participaron también Nkosazana Dlamini-Zuma, Ministra de Relaciones Exteriores de Sudáfrica, y Sir Ketumile Masire, facilitador neutral del diálogo entre congoleños y ex Jefe de Estado de Botswana, así como el Representante Permanente de los Estados Unidos de América, en su calidad de Presidente del Consejo de Seguridad, el enviado personal del Presidente de la Organización de la Unidad Africana (OUA), el Presidente de la Comisión Militar Mixta creada por el Acuerdo de Lusaka, Kamel Morjane, mi Representante Especial para la República Democrática del Congo, y Berhann Dinha, mi Representante Especial para la región de los Grandes Lagos. Se informó a los participantes acerca del concepto de las operaciones propuestas por las Naciones Unidas para ayudar a las partes a aplicar el Acuerdo de Lusaka, contenido en mi informe al Consejo de fecha 17 de enero de 2000 (S/2000/30). También celebré reuniones por separado con todos los Jefes de Estado y Ministros de Relaciones Exteriores visitantes y con el facilitador neutral.

5. Tras reuniones preparatorias de la Comisión Militar Conjunta y el Comité Político, el 23 de febrero de 2000 se reunieron en Lusaka los Jefes de Estado y dirigentes o figuras principales de los movimientos congoleños, bajo la presidencia del Presidente Chiluba. Los participantes emitieron un comunicado en el que reafirmaban su apoyo al Acuerdo de cesación del fuego de Lusaka, acogían la aprobación inminente por el

Consejo de Seguridad de la resolución 1291 (2000) y fijaban un nuevo calendario para la aplicación del proceso de Lusaka a partir del 1° de marzo de 2000.

6. El 9 de abril, el Presidente dos Santos, Sam Nujoma, Presidente de Namibia, y el Presidente Mugabe se reunieron con el Presidente Kabila en Kinshasa con arreglo a la decisión adoptada en Windhoek durante las celebraciones de la independencia de Namibia. Los cuatro Presidentes emitieron un comunicado en el que exhortaron a las Naciones Unidas a desplegar observadores militares a la brevedad posible para impedir el empeoramiento de la situación militar que, según se temía, podría conducir a hostilidades a gran escala. Los Presidentes también exhortaron al facilitador neutral a convocar el diálogo entre congoleños cuando antes.

7. El 10 de abril, el Presidente Kabila celebró una reunión especial del gabinete, en que, entre otras cosas, se publicó una declaración en la que se reiteró el apoyo del Gobierno al diálogo entre congoleños y se invitó al facilitador neutral a que desempeñara plenamente la función prevista para él en el Acuerdo de Lusaka y reanudara sus actividades en la República Democrática del Congo.

8. El 14 de abril, mientras se terminaba el presente informe, una serie de explosiones violentas destruyeron el aeropuerto de Kinshasa y ocasionaron un número desconocido de víctimas. No se pudo determinar mientras se redactaba el informe cuál había sido la causa del incidente. La MONUC puso de inmediato su flota de vehículos a disposición de las autoridades para el transporte de los heridos al hospital.

III. Aplicación de la resolución 1291 (2000) y despliegue de la Misión

9. En el párrafo 5 de su resolución 1291 (2000), el Consejo de Seguridad decidió que el despliegue progresivo del personal de la MONUC se realizara cuando el Secretario General determinara que pudiese desplegarse en los puestos que se le habían asignado y desempeñar sus funciones en condiciones adecuadas de seguridad y con la cooperación de las partes, y determinara que había recibido de las partes en el Acuerdo de cesación del fuego garantías firmes y dignas de fe al respecto, y pidió al Secretario General que lo mantuviese informado de ello.

Visita del Secretario General Adjunto de Operaciones de Mantenimiento de la Paz

10. En consecuencia, el Secretario General Adjunto de Operaciones de Mantenimiento de la Paz visitó en marzo, a solicitud mía, la República Democrática del Congo y los demás Estados beligerantes y movimientos rebeldes a fin de informarlos de las disposiciones de la resolución 1291 (2000) y de los planes de las Naciones Unidas para el despliegue en la República Democrática del Congo. Asimismo, el Secretario General Adjunto destacó ante las partes la necesidad de que cumplieran plenamente el Acuerdo de cesación del fuego de Lusaka, en particular sus disposiciones relativas a la cesación del fuego, y de que colaboraran en el despliegue y las operaciones de la MONUC y prestaran su apoyo. En el caso del Gobierno de la República Democrática del Congo, insistió en especial en la necesidad de que la MONUC tuviese plena libertad de circulación dentro del país. Esa cuestión había suscitado preocupación puesto que en varias oportunidades las autoridades habían rechazado o demorado la concesión de autorización a los aviones de la MONUC para despegar del aeropuerto de Kinshasa.

11. Durante sus visitas, el Secretario General Adjunto se reunió con los Jefes de Estado de la República Democrática del Congo, Namibia, Uganda y Zimbabwe y con funcionarios de categoría superior de sus Gobiernos. En Rwanda se reunió con el Ministro de Relaciones Exteriores, el Ministro de la Oficina del Presidente y el Jefe de Estado Mayor. Además, se reunió en Rwanda y Uganda con los dirigentes o figuras principales de las dos alas de la Coalición Congoleña para la Democracia (CCD).

12. Al encontrarse el Ministro de Relaciones Exteriores de Angola en Nueva York en esa oportunidad, conversó con el Subsecretario General de operaciones de Mantenimiento de la Paz, quien le proporcionó información. Mi Representante Especial se reunió en Gbadolite el 17 de marzo con Jean-Pierre Bemba, dirigente del Movimiento para la Liberación del Congo (MLC). Ese mismo día, el Sr. Morjane se reunió después con Ange-Félix Patassé, Presidente de la República Centroafricana.

13. Todos los dirigentes y funcionarios de categoría superior que se reunieron con el Secretario General Adjunto se comprometieron a colaborar plenamente con las Naciones Unidas y la MONUC, aplicar el

Acuerdo de cesación del fuego de Lusaka y cumplir las resoluciones del Consejo de Seguridad. En Kinshasa, el Secretario General Adjunto presentó al Gobierno un proyecto de acuerdo sobre el estatuto de las fuerzas, según lo dispuesto en el párrafo 10 de la resolución 1291 (2000). Sin embargo, como se describe más adelante, los acontecimientos ocurridos después de la visita del Secretario General Adjunto revelan que no se han respetado los compromisos contraídos con él.

14. La MONUC ha desplegado a 111 oficiales militares (véase el anexo). Algunos de ellos están ubicados en las capitales de los Estados beligerantes (Harare, Kampala, Kigali, Kinshasa, Luanda y Windhoek), así como en Addis Abeba, Bujumbura y Lusaka para encargarse del enlace con la Comisión Militar Mixta y la OUA.

15. En la República Democrática del Congo, fuera de la capital hay oficiales militares en 10 ubicaciones: Boende, Bunia, Gbadolite, Gemena, Goma, Isiro, Kananga, Kindu, Kisangani y Lisala.

16. Inmediatamente después de la visita del Secretario General Adjunto a Kinshasa, se permitió por primera vez que un equipo de inspección militar y logística de la MONUC realizara visitas preliminares a Matadi, Mbandaka y Mbuji Mayi. Como se indica en mi informe anterior (S/2000/30, párr. 68), el concepto de las operaciones aprobado por el Consejo era que se desplegaran batallones reforzados en Mbandaka, Mbuji Mayi, Kindu y Kisangani. Desde hace cierto tiempo la MONUC cuenta con equipos en los dos últimos lugares.

17. La utilización del puerto marítimo de Matadi también es imprescindible para reducir los gastos de la operación de la MONUC en la medida de lo posible, puesto que permitiría que llegaran suministros y equipo por vía marítima, que se trasladaran a Kinshasa por ferrocarril y que de allí se transportaran por el país mediante el extenso sistema de transporte fluvial, si las partes y la situación de seguridad lo permitían. De lo contrario, todo el despliegue y aprovisionamiento, incluidos el reabastecimiento, la rotación y la evacuación médica, tendría que realizarse por vía aérea, lo que aumentaría notablemente el costo y el riesgo de la operación.

18. En las tres ubicaciones (Matadi, Mbandaka y Mbuji Mayi), así como en Kananga, que el Gobierno propuso como ubicación alternativa a Mbuji Mayi, el equipo realizó un estudio preliminar de las instalacio-

nes e infraestructura, inclusive la pista de aterrizaje y la disponibilidad de alojamiento adecuado, agua potable y electricidad, y enlaces viales y fluviales. Si bien se necesitará continuar el examen, se considera que con la cooperación plena de las autoridades nacionales y locales sería posible el despliegue en esas ubicaciones después de que se hicieran los preparativos del caso. No obstante, tras la partida del Secretario General Adjunto, las autoridades volvieron a negar autorización de vuelo a la MONUC entre el 19 y el 22 de marzo, aunque después de esa fecha sí concedieron la autorización. No obstante, todavía no ha sido posible para la MONUC realizar nuevas visitas a Matadi, Mbandaka o Mbuji Mayi para continuar las actividades necesarias de reconocimiento ni los preparativos.

19. La MONUC seguirá celebrando conversaciones con el Gobierno y otras partes en un esfuerzo por desplegar oficiales militares de enlace en varias ubicaciones, hasta el despliegue completo; entre ellas figuran Bukavu y Kalamie, además de Matadi, Mbandaka y Mbuji Mayi. La MONUC también intentará desplegar equipos en Kabinda y Kabalo, los lugares seleccionados para el despliegue inicial por la Comisión Militar Mixta. Se dispone ya de una Comisión Militar Mixta regional en Kabinda, pero todavía no se ha podido desplegar el equipo de la Comisión Militar Mixta y la OUA en Kabalo. Hasta el momento han fracasado los intentos repetidos de cobicar al equipo de la MONUC y el equipo de la Comisión Militar Mixta en Kabinda por diversas razones, como el inicio de enfrentamientos en las inmediaciones.

20. Es probable que el despliegue de la MONUC se vea afectado por los daños ocasionados a la infraestructura del aeropuerto de Kinshasa. Los dos aviones de la MONUC que se encontraban en el aeropuerto en el momento de las explosiones seguirán fuera de servicio hasta que se les inspeccione a fondo y probablemente sea imposible que se utilice el aeropuerto como puerto principal de ingreso para el personal, el equipo y los suministros de la MONUC hasta su reparación.

Decisiones de la Comisión Militar Mixta y el Comité Político

21. El 4 de abril, en respuesta a una petición de la MONUC, la Comisión Militar Mixta se reunió en Kampala para, entre otras cosas, examinar un proyecto de plan para separar las fuerzas beligerantes de las líneas de enfrentamiento y redesplegarlas en los centros

de concentración que se designan a tal efecto bajo la supervisión de la MONUC. La MONUC elaboró el plan con arreglo al apartado c) del párrafo 7 de la resolución 1291 (2000). La Comisión Militar Mixta presentó el proyecto, con leves modificaciones, al Comité Político, que se reunió en Kampala inmediatamente después.

22. El 8 de abril, tras un análisis detallado a cargo de altos representantes militares de las partes, el Comité Político adoptó el plan. En él las partes convinieron en poner fin a todas las hostilidades a partir del 14 de abril (día D); a retirar a todas las fuerzas a una distancia de 15 kilómetros de la línea de enfrentamiento y a establecer una zona de separación de 30 kilómetros de ancho. De conformidad con el plan, todas las partes se comprometieron a velar por la seguridad de todas las zonas bajo su control y a facilitar el acceso del personal de las Naciones Unidas y garantizar su libertad de circulación.

23. El plan, cuya ejecución han de verificar la MONUC y la Comisión Militar Mixta, insta a las fuerzas a trasladarse simultáneamente a nuevas posiciones defensivas con arreglo a una secuencia convenida. Para ello, la MONUC y la Comisión Militar Mixta deberán preparar un subplan detallado para cada zona en que están enfrentadas las fuerzas, sobre la base de información militar adicional que han de proporcionar las partes.

24. El plan también incluye un calendario, que comienza el 8 de abril, día de su firma. Ese día, los dirigentes políticos de las partes representadas en el Comité Político dieron órdenes de cesación del fuego a sus comandantes militares respectivos. Los Jefes de Defensa de cada parte han convenido en acusar recibo de esas órdenes y remitir copias de éstas a la MONUC y a la Comisión Militar Mixta. Hasta la fecha, la MONUC ha recibido copias de las órdenes dictadas por todas las partes excepto el MLC.

25. A partir del 21 de abril, las partes han de proporcionar a la MONUC y a la Comisión Militar Mixta información militar detallada, desglosada por zonas, para que puedan prepararse los planes de separación. Al retirarse las partes se creará una zona desmilitarizada a lo largo de la línea de enfrentamiento, tras lo cual, desde el día 30 hasta el día 86, es decir, aproximadamente desde mediados de mayo hasta mediados de julio, los observadores de la MONUC verificarán secuencialmente la separación en cada zona. El plan también

dispone el despliegue de la segunda etapa de la MONUC entre mediados de mayo y mediados de septiembre aproximadamente.

26. El Comité Político también convino en que, una vez concluida la separación —que según lo programado tendrá lugar 10 semanas después de entrada en vigor del plan (el día 70)—, el cuartel general de la Comisión Militar Mixta debería ubicarse en los mismos locales que el cuartel general de la MONUC en Kinshasa, siempre y cuando se dé a todos sus miembros las debidas garantías de seguridad, y deberían establecerse allí estructuras comunes de apoyo y administración.

27. El Comité Político observó que algunas partes aún estaban ultimando sus planes para poner en libertad a prisioneros de guerra y rehenes en cooperación con el Comité Internacional de la Cruz Roja, e instó a esas partes a concluir sus planes con prontitud. El Comité Político, observando que el facilitador neutral del diálogo entre las partes congoleñas había abierto una oficina en Kinshasa, también señaló que el progreso que se alcanzara en ese ámbito contribuiría considerablemente a la aplicación satisfactoria del Acuerdo de Lusaka.

28. La aplicación del plan de separación dará impulso al despliegue de la segunda etapa de la MONUC. Para desplegarse, la MONUC necesita con urgencia varias unidades militares especializadas y aeronaves adicionales, que incluyen grupos de operaciones aéreas y, para los aeródromos, unidades de salvamento y contra incendios, de manipulación de carga, de abastecimiento de combustible y de procesamiento de agua, así como el equipo correspondiente. Si no se proporcionan esos servicios por adelantado, el despliegue y el apoyo logístico por vía aérea de las unidades militares del interior de la República Democrática del Congo serán cada vez más difíciles y peligrosos, hasta un punto en que no podrá continuar el despliegue. En consecuencia, la Secretaría ha dirigido llamamientos urgentes a países que podrían aportar personal para esas y otras unidades de apoyo, así como para los demás batallones de infantería necesarios.

IV. Acontecimientos en el ámbito militar

29. Sobre la base de informes de la MONUC, la Secretaría ha informado al Consejo de Seguridad de varias violaciones de la cesación del fuego y de la persistencia de maniobras militares en varios frentes en la

República Democrática del Congo. Los Representantes Permanentes de la República Democrática del Congo, Rwanda y Uganda escribieron por separado al Presidente del Consejo de Seguridad durante el mes de marzo en relación con violaciones del Acuerdo de Cesación del Fuego de Lusaka.

30. Durante el mes de febrero, continuaron las hostilidades cerca de Mbandaka, donde, según denuncias, las tropas del Gobierno y las fuerzas del MLC se habían enfrentado en varias ocasiones, cerca de Ikela, donde las tropas de Zimbabwe, Namibia y el Congo habían liberado a una fuerza aliada del cerco que la rodeaba, y en el este, donde se habían denunciado enfrentamientos entre grupos armados y fuerzas rwandesas y de rebeldes.

31. En esos días, la Secretaría también recibió denuncias, corroboradas por grabaciones de vídeo, de enfrentamientos entre las comunidades de Lendu e Hima, en la Provincia Oriental. El Gobierno de la República Democrática del Congo afirmó que más de 7.000 personas habían muerto en esos enfrentamientos, que describieron como un genocidio.

32. También se denunciaron disturbios en Goma y Bukavu, donde la población local organizó huelgas contra las autoridades de la CCD del 31 de enero al 6 de febrero. También se citaron como motivos la difícil situación económica y la ocupación rwandesa.

33. La serie de actos de desobediencia civil culminó cuando la CCD-Goma no autorizó al arzobispo Kataliko a regresar a su parroquia en Bukavu. Los disturbios se vieron acompañados por la reaparición de la emisora Radio Patriotique, que en agosto de 1998 difundió los mensajes antitutsis que precipitaron las matanzas de tutsis perpetradas en Bukavu y Uvira. Según una fuente fidedigna, en su emisión, Radio Patriotique instó al pueblo de Bukavu a "afilarse sus machetes y lanzas en preparación de la siguiente etapa".

34. Según un informe recibido de una organización no gubernamental, alrededor de 150.000 banyamulengues están rodeados y corren peligro de ataques violentos en Kivu Meridional. Se teme que la violencia comunal por razones étnicas pueda propagarse a toda la subregión. Una organización banyamulenge denominada Forces républicaines et fédéralistes ha enviado un mensaje al Secretario General en el que denuncia violaciones de derechos humanos a gran escala en la parte oriental de la República Democrática del Congo y

advierde que se está preparando un genocidio dirigido contra los banyamulengues.

35. En marzo, se informó de que la CCD-Goma y el ejército de Rwanda habían emprendido una ofensiva hacia el sur y el oeste en la provincia de Kasai. Las fuerzas de la CCD-Goma y el Ejército Patriótico Rwandés tomaron el pueblo de Idumbe el 12 de marzo y siguieron avanzando hacia el oeste al día siguiente en dirección a Longa y Lodi. Según los mismos informes, también atacaron el pueblo de Bena Leka, atravesado por el enlace ferroviario y vial de gran importancia estratégica que une Ilebo y Kananga. El puerto de Ilebo es un enlace fundamental en la vía de abastecimiento entre el Gobierno y sus fuerzas en Kasai y Katanga. También se informó de que la CCD-Goma y el Ejército Patriótico Rwandés seguían tratando de aislar a Kabinda de Mbuji Mayi.

36. Al mismo tiempo, la CCD-Goma denunció ante la MONUC una serie de ataques a cargo de fuerzas Mayi-Mayi partidarias del Gobierno, a veces con la asistencia de rebeldes burundianos, dirigidos contra Fizi y en las cercanías de Uvira, en Kivu Meridional.

37. La MONUC ha recibido denuncias de que las Fuerzas de Armadas del Congo están planeando un ataque contra el MLC a lo largo del río Ubangui y contra Basankusu. Se informó de que el MLC estaba adiestrando a varios cientos de reclutas.

38. En vista del aumento repentino de la actividad militar del MLC, que comenzó a principios de abril, la MONUC tiene entendido también que los comandantes militares aliados al Gobierno de la República Democrática del Congo temen que los rebeldes vuelvan a atacar la localidad estratégica de Ilebo y Mbandaka.

39. El Comandante de la Fuerza de la MONUC, General de División Mountaga Diallo, entró en funciones el 4 de abril y participó en las reuniones de la Comisión Militar Mixta y del Comité Político en Kampala.

V. Cooperación con la Comisión Militar Mixta

40. En el párrafo 6 de su resolución 1291 (2000), el Consejo de Seguridad decidió que la MONUC estableciera, bajo la autoridad general del Representante Especial del Secretario General, una estructura común con la Comisión Militar Mixta que garantizara una estrecha coordinación durante el período de despliegue

de la MONUC, con cuarteles generales ubicados en los mismos locales y estructuras comunes de apoyo y administración.

41. En vista de la política de la Comisión Militar Mixta de trasladar su cuartel general a Kinshasa, la MONUC ha seguido procediendo en la hipótesis de que los locales comunes se establecerán allí. En conversaciones detalladas celebradas en Nueva York y Lusaka con el General Lallali, Presidente de la Comisión, se ha logrado aclarar la relación precisa entre las dos organizaciones y sus funciones respectivas. Al cabo de nuevas deliberaciones sobre el tema en la reunión que el Comité Político celebró en Kampala en abril (véase el párrafo 26 *supra*), se ha determinado con más detalle la forma en que colaborarían las dos organizaciones en Kinshasa.

42. En su calidad de participante de pleno derecho en la labor del cuartel general de la Comisión Militar Mixta en Kinshasa, cabría prever que la MONUC estaría facultada para proponer que se convoque una reunión de la Comisión y para preparar el orden del día correspondiente. Las decisiones se adoptarían por consenso. La MONUC supone que las partes acatarían las decisiones que adoptara la Comisión y las pondrían en práctica sobre el terreno bajo la verificación de las Naciones Unidas. Aunque la Comisión seguiría rindiendo cuentas de sus actividades al Comité Político establecido en virtud del Acuerdo de Lusaka, la información militar y el análisis de la situación sobre el terreno le serían suministrados por la MONUC sobre la base de los informes recibidos de sus sectores y de sus observadores militares y de los informes de las comisiones militares mixtas regionales y el personal de la OUA encargado de la verificación.

43. En marzo de 2000, en su visita a la República Democrática del Congo y a los demás Estados partes en el Acuerdo de Lusaka, el Secretario General Adjunto mencionó ante todos sus interlocutores la necesidad de fortalecer la Comisión Militar Mixta y de trasladarla lo antes posible a Kinshasa. En cartas dirigidas posteriormente a los Jefes de Estado de esos países, recalcó la necesidad de disipar todas las dudas en materia de seguridad que habían manifestado los Gobiernos de Rwanda y Uganda.

44. A la espera del traslado de la Comisión Militar Mixta a Kinshasa, la MONUC ha adoptado medidas para mejorar las comunicaciones entre su cuartel general en Kinshasa y el emplazamiento provisional

de la Comisión Militar Mixta en Lusaka. La MONUC también está enviando oficiales de planificación adicionales a la Comisión para ayudarla a analizar la información.

45. No obstante, la Comisión Militar Mixta sigue tropezando con graves dificultades operacionales y de organización. Cuando la MONUC convocó con urgencia una reunión de la Comisión en Lusaka el 20 de marzo a raíz de denuncias de ofensivas militares en Kasai, muchos representantes estaban ausentes, al igual que el Presidente. Tampoco se hizo un seguimiento de las decisiones adoptadas. Ha quedado claro que las partes no han proporcionado a la Comisión la información militar necesaria para preparar planes de separación y de redesplicue conforme a lo estipulado en el Acuerdo de Lusaka y en la resolución 1291 (2000). Los representantes de la Comisión también han tropezado con dificultades financieras. No se ha previsto que las Naciones Unidas se hagan responsables en medida alguna del apoyo financiero de los delegados enviados por las partes a la Comisión. El apoyo financiero de los miembros de la Comisión debería corresponder a las partes.

VI. Diálogo intercongolesno

46. En el apartado h) del párrafo 7 de su resolución 1291 (2000), el Consejo de Seguridad decidió que la MONUC colaborara estrechamente con el facilitador del diálogo nacional, le prestara apoyo y asistencia técnica y coordinara las actividades de otros organismos de las Naciones Unidas a ese respecto.

47. No ha habido progresos en cuanto al diálogo intercongolesno, pese a que Sir Ketumile Masire ha aceptado desempeñar la función de facilitador neutral. Cada vez hay más conciencia de que tal vez no sea posible una solución pacífica del conflicto en la República Democrática del Congo si no se logra avanzar en el diálogo nacional previsto en el Acuerdo de Lusaka, que cuenta con el apoyo de la comunidad internacional.

48. La participación del facilitador en el debate del Consejo de Seguridad sobre la República Democrática del Congo que tuvo lugar en enero ofreció una buena oportunidad de examinar sus necesidades así como el apoyo que se le podría prestar. A todos los presentes les quedó claro que, además de la plena cooperación de las partes, el facilitador necesitará contar con un apoyo humano, material y logístico considerable para poder tener éxito en su tarea.

49. Con ese fin, el 27 de enero se celebró una reunión de donantes copresidida por las Naciones Unidas y la OUA, en la que el facilitador indicó todo lo que requería inicialmente para poder cumplir los objetivos de su misión. Las Naciones Unidas y la OUA instaron a los Estados Miembros a que prestaran la asistencia necesaria y señalaron que se podrían hacer contribuciones financieras al Fondo Fiduciario de las Naciones Unidas para apoyar el proceso de paz en la República Democrática del Congo, y al Fondo para la Paz de la OUA. Algunos Estados Miembros han indicado su intención de prestar la asistencia necesaria y otros han confirmado promesas de contribuciones anunciadas anteriormente.

50. La Secretaría está colaborando con el facilitador, en consulta con la OUA, para evaluar sus necesidades y alentar a los donantes a ayudar a sufragar el costo de sus operaciones. Desde que se celebró la reunión de donantes, la Secretaría se ha reunido en dos ocasiones con la Misión Permanente de Botswana para examinar y finalizar el presupuesto para el facilitador. Algunos Estados Miembros están prestando también asistencia al facilitador a ese respecto. Durante las recientes visitas del facilitador a la República Democrática del Congo, la MONUC le prestó asistencia y apoyo.

51. Durante el debate celebrado en el Consejo de Seguridad, el Presidente Kabila declaró estar dispuesto a iniciar el diálogo nacional y garantizar la seguridad de todos los participantes. También se reunió con el facilitador en Nueva York el 27 de enero. Desde entonces, el facilitador ha mantenido una serie de conversaciones con algunas de las otras partes interesadas en la organización del diálogo nacional. Del 11 al 17 de febrero visitó Kinshasa, en donde, además de entrevistarse de nuevo con el Presidente Kabila, se reunió con representantes de la oposición y de la sociedad civil así como con mi Representante Especial. El facilitador visitó luego Kigali y Kampala, en donde se reunió con representantes de los grupos rebeldes.

52. A pesar de estos progresos, el facilitador ha seguido encontrando algunas dificultades para realizar su tarea que le impiden proseguir sus consultas y están retrasando la organización del diálogo.

53. Aunque algunos Estados Miembros han hecho promesas o contribuciones al Fondo Fiduciario de las Naciones Unidas para ayudar a financiar las actividades del facilitador, harán falta más recursos para complementar el apoyo que la MONUC podrá prestar.

54. Además, durante la visita que efectuó a Kinshasa del 20 al 22 de marzo, el facilitador no pudo viajar dentro de la República Democrática del Congo y tuvo que acortar su visita al país después de que el Gobierno se negara a darle autorización para viajar fuera de Kinshasa en el avión que la MONUC ha puesto a su disposición. El Sr. Masire formuló una declaración en la que lamentó profundamente esa infortunada situación y expresó la esperanza de que el Gobierno se diera cuenta de que era necesario ayudarlo a cumplir su mandato. Desde entonces ha recibido una invitación del Gobierno para regresar a la República Democrática del Congo y ha accedido a hacerlo. Sin embargo, es evidente que el facilitador no podrá desempeñar un papel eficaz si no se le garantizan debidamente la libertad de circulación y la capacidad de llevar a cabo su tarea.

VII. Derechos humanos

55. La situación de los derechos humanos en la República Democrática del Congo —tanto en territorio controlado por el Gobierno como en territorio controlado por los rebeldes— sigue siendo grave. El actual conflicto no ha hecho sino exacerbar una situación que ya era calamitosa. Siguen recibándose informaciones sobre matanzas, ejecuciones, detenciones arbitrarias, encarcelamientos ilegales, torturas y tratos inhumanos y degradantes de sospechosos y detenidos, así como sobre la imposición de restricciones a la libertad de expresión, asociación y circulación. Esta situación no podrá mejorar si no se respeta estrictamente la cesación del fuego y se cumplen las condiciones del Acuerdo de Lusaka.

56. A pesar de la declaración formulada el 10 de diciembre por el Ministro para los Derechos Humanos, en la que suspendió la aplicación de la pena capital, el Tribunal Militar de Justicia ha condenado y ejecutado a 19 personas, a algunas sólo horas después de que fueran sentenciadas. Los estatutos del Tribunal Militar de Justicia no prevén la posibilidad de apelar. Se ha condenado a otras 85 personas que están en espera de ser ejecutadas.

57. Al mismo tiempo, como señalé en mi último informe, el Gobierno ha seguido poniendo en libertad a los presos políticos, de conformidad con el Decreto Presidencial de 19 de febrero de 2000 sobre la ley de amnistía. Hasta la fecha se ha puesto en libertad a más de 250 presos en Kinshasa y en la provincia de Katananga. Sin embargo, cabe señalar que la mayor parte de los

puestos en libertad recientemente eran oficiales militares y no presos políticos civiles. El 8 de marzo se estableció una comisión ad hoc (Comisión ad hoc encargada de velar por la aplicación estricta del decreto), integrada por 13 miembros y presidida por el Ministro de Justicia, a la que se encargó la tarea de asegurar la aplicación estricta del Decreto Presidencial sobre la amnistía. La Comisión deberá examinar los casos de las personas que podrían beneficiarse de la amnistía. Los efectos positivos de la ley de amnistía se ven contrarrestados por las constantes restricciones impuestas a los partidos y las actividades políticas con arreglo al Decreto Ley No. 194.

58. En los territorios controlados por los rebeldes, sus jefes hostigan y amenazan constantemente a los activistas de derechos humanos y de la sociedad civil. Desde que se impidió al Arzobispo Kataliko regresar a sus diócesis en febrero, han seguido aumentando las tensiones entre la población civil y la CCD. Las poblaciones locales de Bukavu, Goma, Kindu y Kisangani han organizado días de protesta contra las fuerzas extranjeras.

59. El 29 de marzo, el Relator Especial sobre la situación de los derechos humanos en la República Democrática del Congo, Roberto Garretón, presentó su sexto informe a la Comisión de Derechos Humanos. Expresó su profunda preocupación por las constantes violaciones de los derechos humanos y del derecho internacional humanitario por todas las partes en el conflicto, en particular las matanzas ocurridas en la parte oriental del país, y los constantes atentados contra la libertad de opinión y expresión de los periodistas y los defensores de los derechos humanos.

60. Es importante señalar que todas las partes en el conflicto reconocen ya abiertamente que se han cometido y siguen cometiendo violaciones patentes de los derechos humanos y del derecho internacional humanitario en todo el territorio de la República Democrática del Congo y están pidiendo que se investiguen las acusaciones de que ha habido matanzas.

61. En mi último informe di cuenta de las denuncias de que habían enterrado vivas a 15 mujeres congoleñas en Mwenga, en la provincia de Kivu Meridional. Del 28 de enero al 15 de febrero de 2000, a petición de la Alta Comisionada de las Naciones Unidas para los Derechos Humanos, un equipo de dos personas de la oficina de derechos humanos en la República Democrática del Congo realizó una investigación preliminar de la

matanza de Mwenga. Aunque el equipo visitó Bukavu, Bunia y Goma, no pudo llegar a Mwenga debido a la precaria situación de seguridad. Sin embargo, logró reunir información directa y entrevistar a algunos testigos oculares. Sobre la base de esa información preliminar, el equipo de derechos humanos determinó que sí había tenido lugar el incidente. Ahora bien, puesto que siguen sin determinarse muchos detalles importantes, es necesario realizar una investigación más a fondo que incluya un examen antropológico y forense.

62. Ya se ha enviado al primer grupo de oficiales de derechos humanos de la MONUC. De conformidad con el memorando de entendimiento entre el Departamento de Operaciones de Mantenimiento de la Paz y la Oficina del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Derechos Humanos, los oficiales recibieron orientación de la oficina de derechos humanos sobre el terreno. Como parte de la segunda etapa del despliegue de la MONUC, se enviarán más oficiales de derechos humanos a la República Democrática del Congo, a zonas controladas por el Gobierno y por las fuerzas rebeldes. Su presencia contribuirá a aumentar la capacidad de la MONUC de vigilar la situación de los derechos humanos en el país.

VIII. Aspectos humanitarios

63. Las necesidades humanitarias en la República Democrática del Congo han alcanzado proporciones masivas, ya que hay aproximadamente 1,3 millones de personas desplazadas dentro del país y 300.000 refugiados y se calcula que otros 14 millones de personas necesitan asistencia humanitaria. En general, la situación humanitaria en la parte oriental del país ha empeorado rápidamente desde comienzos del año, ya que hay unas 550.000 personas desplazadas dentro del país que se han visto atrapadas por la guerra.

64. Según informaciones procedentes de la zona de Ituri, los organismos de socorro han tropezado con graves problemas humanitarios en Fataki y Rethy, al norte de Bunia. Los grupos étnicos hema, lendu y nande están enzarzados actualmente en una disputa relacionada con la distribución de tierras en esa zona, que ha provocado un desplazamiento masivo de la población. Tras una serie de incidentes amenazadores, los organismos de socorro se vieron obligados a limitar sus actividades o retirarse completamente de la zona.

65. La lucha en las provincias de Kivu Septentrional y Meridional ha dado lugar también a grandes desplazamientos de la población desde comienzos del año. Se calcula que unas 60.000 personas recientemente desplazadas han huido a Uvira y a las llanuras de Ruzizi y las informaciones indican que de 15.000 a 20.000 personas (principalmente banyamulenges) proceden de la meseta media. Se calcula que hay un número total 300.000 desplazados en Kivu Meridional y otros 250.000 en Kivu Septentrional. Entre tanto, la comunidad de socorro no tiene acceso a la mayor parte de Kivu Meridional.

66. El mes pasado llegaron a Bujumbura unos 700 banyamulenges que huían de las luchas y los ataques de grupos armados en Kivu Meridional. El ACNUR recibió a este grupo y realizó una evaluación de sus necesidades de asistencia y protección. Según las informaciones, hay en Uvira otro grupo de la misma zona, unos 1.200 banyamulenges según se calcula, al que se le impide cruzar a Burundi. La falta de seguridad impide que el ACNUR pueda realizar evaluaciones en esta zona.

67. A comienzos de abril, el Coordinador Adjunto del Socorro de Emergencia fue en misión a la República Democrática del Congo para evaluar los acuerdos de coordinación y la actual respuesta de la comunidad de socorro a las necesidades de las poblaciones vulnerables. Ambos lados reafirmaron su compromiso de observar los principios de responsabilidad por la asistencia humanitaria, reconocieron la imparcialidad y neutralidad de las actividades humanitarias y se comprometieron a apoyar plenamente las operaciones a través de la líneas para ayudar a todas las poblaciones vulnerables independientemente de dónde se encontraran.

68. Entre las recomendaciones resultantes de la misión se cuentan la necesidad de fortalecer la coordinación de asistencia en todo el país y ampliar el espacio operacional humanitario mediante un constante diálogo con todas las partes. Además, se recomendó que las Naciones Unidas adoptaran una serie de medidas de fomento de la confianza mediante actividades específicas a través de las líneas, como por ejemplo, días nacionales de inmunización, desmovilización de los niños soldados y reunificación de las familias. En Kinshasa, la Oficina de Coordinación de Asuntos Humanitarios planteó una serie de cuestiones con el Gobierno, incluso la de los rígidos controles aplicados al cambio de moneda. Las operaciones de socorro siguen siendo sumamente costosas e insostenibles a pesar de la

introducción por el Gobierno de un tipo de cambio más favorable para convertir el franco congoleño en dólares.

69. Hasta la fecha, ha habido una respuesta sumamente escasa por parte de los donantes al llamamiento unificado de las Naciones Unidas para el año 2000, en el que se solicitaron 73,1 millones de dólares. Se ha recibido menos del 4%, es decir, 1,2 millones de dólares, para apoyar las necesidades de los más vulnerables. El llamamiento correspondiente a 1999, en el que se solicitaron 38 millones de dólares, recibió una tasa de respuesta del 17%.

IX. Protección de los niños

70. Como indiqué en mis informes anteriores, las prioridades de la protección de los niños siguen siendo la cuestión del acceso a los niños afectados por la guerra para la prestación de asistencia humanitaria, la desmovilización y la reintegración de los niños combatientes, la protección y el regreso seguro de los niños internamente desplazados y refugiados, y la capacitación y sensibilización del personal de mantenimiento de la paz (civil y militar) a las necesidades de los niños afectados por la guerra. Con el despliegue y la llegada de los primeros Asesores de Protección de Menores a la MONUC, durante el período del informe, se ha empezado a prestar más atención a estas cuestiones en estrecha cooperación con el UNICEF y las autoridades nacionales.

71. Desde mi último informe, el personal de protección de niños de la MONUC ha elaborado y ejecutado un programa de orientación y capacitación para los oficiales de enlace militar sobre cuestiones relacionadas con los niños afectados por la guerra y participó en reuniones con organismos de las Naciones Unidas y organizaciones no gubernamentales locales e internacionales sobre la forma de atender las necesidades de dichos niños. También se han enviado misiones sobre el terreno a Bunia, Bukavu, Goma, Kalemie, Kampala y Kisangani para tener conversaciones con las dos alas de la CCD sobre las necesidades de los niños de las zonas que están bajo su control. En las conversaciones se examinó el cumplimiento de las promesas hechas a mi Representante Especial para la cuestión de los niños y los conflictos armados en febrero de 1999 sobre el no reclutamiento de menores de 18 años, la planificación para el desarme, la desmovilización y reintegración de los niños soldados y la mejora del acceso a la atención

médica, la nutrición, la educación y refugio de los niños desplazados y huérfanos.

X. Aspectos financieros

72. Conforme a la resolución 1291 (2000) del Consejo de Seguridad, pedí a la Asamblea General que me diera autorización para contraer obligaciones, con prorrateo, por valor de 200 millones de dólares para asegurar que la MONUC recibiera los recursos necesarios para cubrir sus necesidades inmediatas y permitirle iniciar preparativos logísticos para el despliegue de la fase II de acuerdo con el mandato del Consejo. Por la resolución 54/260, de 7 de abril de 2000, la Asamblea General dio la autorización solicitada para contraer obligaciones por valor de 200 millones de dólares, incluidos 41 millones de dólares previamente autorizados para la MONUC por la Comisión Consultiva en Asuntos Administrativos y de Presupuesto, y aprobó el prorrateo de esta suma entre los Estados Miembros.

73. Con respecto al Fondo Fiduciario para apoyar el proceso de paz de la República Democrática del Congo, al 13 de abril de 2000 las contribuciones y promesas ascendían a 1,6 millones de dólares.

74. El total de cuotas pendientes para todas las operaciones de mantenimiento de la paz al 31 de marzo de 2000 ascendía a 1.903,3 millones de dólares.

XI. Observaciones

75. Ha habido recientemente varios indicios de progreso en el proceso de Lusaka. Entre ellos cabe mencionar, en particular, las promesas de cooperación hechas por los líderes de la República Democrática del Congo y los otros Estados signatarios durante la visita del Secretario General Adjunto de Operaciones de Mantenimiento de la Paz; la decisión del Comité Político tomada el 8 de abril en Kampala de adoptar el plan de separación y redespiegue de las tropas presentado por la MONUC y la Comisión Militar Mixta; el comunicado emitido por los Presidentes aliados al día siguiente en Kinshasa en que se pide el despliegue rápido de los observadores militares de la MONUC; y los resultados de la reunión especial del gabinete del Gobierno de la República Democrática del Congo celebrada el 10 de abril.

76. Al mismo tiempo, a pesar de las claras garantías dadas por las partes en el Acuerdo de cesación del fuego de Lusaka, ha habido combates en varios frentes en la República Democrática del Congo, aparentemente en relación con una acción militar bien planeada y organizada dirigida a objetivos estratégicos. También hay indicios, entre ellos la compra de armas y el reclutamiento y la instrucción de tropas por algunas de las partes, de que están preparándose para nuevas actividades militares. Esta evolución ha suscitado cuestiones acerca de la dedicación de las partes a la cesación del fuego.

77. Veo con particular preocupación los avisos repetidos que se han recibido de observadores informados de que ciertas poblaciones de los Kivus y del distrito de Ituri pueden ser víctimas de violencia étnica amplia. Insto a todos los que tengan influencia sobre la situación reinante en dichas zonas a que hagan todo lo posible por reducir el nivel de tensión y por encontrar soluciones pacíficas a los conflictos.

78. Un indicador importante de la dedicación de las partes es el grado de acceso que la MONUC tendrá a los sitios elegidos provisionalmente para el despliegue de los cuatro batallones que formarán el grueso de la fuerza de la fase II. Aunque sigue habiendo demoras en la concesión de permisos de vuelo, la MONUC se propone seguir adelante sobre la base de que el Gobierno de la República Democrática del Congo y las demás partes colaborarán con la Misión en sus planes de hacer levantamientos completos de esas zonas con miras a desplegar sus fuerzas en ellas si las condiciones se consideran aceptables.

79. Se espera que, con la cooperación del Gobierno de la República Democrática del Congo y las partes, y si las condiciones de seguridad son suficientes, será posible terminar el despliegue de oficiales de enlace militar en Bukavu, Kabalo, Kabinda, Kalemie, Mbandaka y Mbuji Mayi en muy poco tiempo. La Secretaría también continuará activamente los preparativos logísticos para la fase II a fin de desplegar los primeros contingentes lo antes posible. A este respecto, la emisión por los mandos militares de los beligerantes de las órdenes de cesación del fuego necesarias es un paso adelante importante. Entre tanto, la MONUC hará todo lo posible por ayudar a las partes a dar forma definitiva a sus planes de separación de conformidad con el acuerdo del 8 de abril y a vigilar su ejecución. Con ese fin, la MONUC se desplegará lo antes posible, con ayuda de recursos aéreos adicionales.

80. En el supuesto de la cooperación, la provisión oportuna del personal militar necesario, especialmente unidades militares especializadas, por los países que aportan tropas se vuelve tanto más importante y urgente. En este contexto, deseo encomiar a los países que han confirmado su disposición a prestar algunos de los servicios indispensables, e invitar a los demás a que consideren la posibilidad de aportar las unidades especializadas que quedan por determinar a fin de asegurar el despliegue y el sostén de la MONUC en condiciones de seguridad suficiente.

81. Para el futuro inmediato, también es necesario proseguir los esfuerzos para aumentar la capacidad de la Comisión Militar Mixta, a fin de que pueda reunirse rápidamente cuando sea necesario y examinar todas las violaciones de la cesación del fuego, lo mismo que los demás asuntos sometidos a su consideración, en forma oportuna y eficaz. La decisión del 8 de abril del Comité Político de apoyar el uso de locales comunes por la Comisión Militar Mixta y la MONUC en Kinshasa es un paso adelante importante en este sentido. Espero con interés nuevas indicaciones de que todas las partes en el Acuerdo de Lusaka cumplirán las promesas que han hecho al firmar el Acuerdo, y también las que hicieron al Secretario General Adjunto, y que esencialmente reiteraron en Kampala el 8 de abril. También deseo expresar mi reconocimiento a los Gobiernos de la Argentina, los Estados Unidos de América, la India, el Japón, Noruega y el Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte por sus contribuciones a la Comisión Militar Mixta y/o al Fondo Fiduciario para apoyar el proceso de paz en la República Democrática del Congo.

82. El diálogo intercongolesino es un componente muy importante del esfuerzo de facilitar una solución negociada completa del conflicto en la República Democrática del Congo. El facilitador necesita la plena cooperación del Gobierno de la República y de las partes congolesinas pertinentes para cumplir la tarea que se le ha asignado. También necesita el firme apoyo y asistencia de la comunidad internacional, e insto a todos los que puedan ayudar a que hagan contribuciones generosas al Fondo Fiduciario.

83. Veo con consternación las muertes, las lesiones y la destrucción causadas por las explosiones ocurridas en el aeropuerto de Kinshasa el 14 de abril. Observo que la MONUC ofreció inmediatamente a las autoridades su flota de vehículos para transportar los heridos a hospitales. La MONUC seguirá haciendo todo lo

posible por ayudar a las autoridades en sus esfuerzos de socorro. Expreso sinceras condolencias a las familias de los que perdieron la vida en este terrible incidente, y la esperanza de que los heridos se recuperen rápidamente.

84. Finalmente, deseo agradecer a mi Representante Especial y a todo el personal militar y civil de la MONUC los esfuerzos que han hecho en los últimos meses, a menudo en circunstancias muy difíciles.

Anexo**Misión de las Naciones Unidas en la República Democrática del Congo: contribuciones al 11 de abril de 2000**

<i>País</i>	<i>Oficiales de administración</i>	<i>Oficiales de enlace militar</i>	<i>Total</i>
Argelia	1	6	7
Bangladesh	–	4	4
Benin	2	2	4
Bolivia	–	2	2
Canadá	1	–	1
Egipto	1	7	8
Federación de Rusia	1	4	5
Francia	1	2	3
Ghana	–	4	4
India	3	6	9
Italia	1	–	1
Jamahiriya Árabe Libia	–	3	3
Kenya	2	–	2
Malí	–	3	3
Nepal	–	6	6
Pakistán*	6	7	13
Polonia	1	–	1
Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte	5	1	6
República Unida de Tanzania	–	2	2
Rumania	1	7	8
Senegal	–	5	5
Sudáfrica	–	1	1
Suecia	–	2	2
Ucrania	1	1	2
Uruguay	2	3	5
Zambia	–	4	4
Total	29	82	111

* Incluidos cinco oficinistas bajo la autoridad de oficiales de administración.

